

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

Nunca dudes

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

01_03_2020

Entonces Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”». Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”». Jesús le dijo: «También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”». De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”». Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían. (Mt 4, 1-11)

La tentación es un tipo de prueba. Dios permite que seamos sometidos a la prueba, no porque sepa lo que hay en nuestro corazón, sino para permitir que conozcamos nuestros límites. Jesús permite al diablo ponerlo a prueba para enseñarnos cómo responder en situaciones similares. Jesús, con la Encarnación, ha querido compartir cada límite de la condición humana. Así, después del ayuno tuvo hambre, y el diablo intentó aprovechar esta debilidad. Con su respuesta Jesús nos enseña a no dudar nunca que Dios nos abandone en la prueba.